

21 DE JUNIO ANIVERSARIO DE LA VICTORIA DE LAS ARMAS NACIONALES SOBRE EL IMPERIO, EN 1867

El 21 de junio de 1867 las fuerzas republicanas, encabezadas por el general Porfirio Díaz, hicieron su entrada triunfal a la Ciudad de México, poniendo punto final al efímero segundo imperio y asegurando la vigencia del sistema republicano, democrático, representativo y federal, como forma de gobierno en nuestro país.

El segundo imperio era fruto de la invasión de nuestro territorio por el ejército francés, en 1862: de la alianza del enemigo extranjero con los sectores conservadores de la sociedad mexicana había resultado la coronación del archiduque austriaco Maximiliano de Habsburgo como emperador de México, en 1864, a pesar de la creciente resistencia de la mayoría de los mexicanos, que organizados en guerrillas combatían a los invasores.

Ante la irreductible resistencia, los franceses abandonaron el país y a Maximiliano no le quedó más apoyo que el de los conservadores mexicanos que fueron arrinconados en las ciudades de Puebla, México y Querétaro.

En esa última ciudad Maximiliano concentró a lo más granado de sus tropas e hizo frente al grueso de las fuerzas republicanas. Luego de más de dos meses de intensos combates y tras valorar los sufrimientos de ambos ejércitos, la derrota de sus partidarios en otras partes del país, que lo dejaban sin esperanzas de recibir ayuda, y el agotamiento de los víveres y las municiones de las tropas encerradas en Querétaro, el archiduque negoció con Mariano Escobedo, comandante de los patriotas, la entrega de la plaza, tratando de salvar la vida de sus leales. De ese modo, el 15 de mayo de 1867, a espaldas de sus generales, Maximiliano entregó Querétaro. Pocos días después inició el juicio contra Maximiliano y los generales Miguel Miramón y Tomás Mejía, que serían fusilados el 19 de junio.

La caída de Querétaro convirtió a la Ciudad de México en el último reducto de los conservadores, comandados por el general Leonardo Márquez, quien había salido de Querétaro con la misión de dirigirse a México y Puebla para reunir un ejército que le permitiera socorrer a Maximiliano y levantar el sitio de Querétaro. Pero el 2 de abril, antes de que Márquez llegara a Puebla, el general republicano Porfirio Díaz tomó esa ciudad, y posteriormente derrotó a Márquez en las cercanías de Texcoco, obligándolo a regresar a la Ciudad de México. Inmediatamente después, Díaz puso sitio formal a la capital.

A pesar de la toma de Querétaro y la prisión de Maximiliano, Márquez siguió resistiendo en la Ciudad de México, buscando alternativas para la supervivencia del partido conservador más allá de un Imperio cuyo destino estaba sellado, abandonando a su suerte al monarca al que había jurado lealtad y a sus compañeros capturados en Querétaro. Márquez resistió, aprovechando que los republicanos no querían asaltar la capital a sangre y fuego, pero cuando fueron fusilados Maximiliano, Miramón y Mejía, comprendió que no tenía ninguna oportunidad y escapó de la ciudad tan pronto se enteró de la triple ejecución.

Tan pronto huyó Márquez, los últimos conservadores negociaron, entregando la plaza al general Díaz el 21 de junio. De esa manera triunfó definitivamente el partido republicano, iniciando el periodo denominado República Restaurada.

Día de fiesta y solemne para la Nación. La Bandera Nacional deberá izarse a toda asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México